

Federico Corriente Córdoba (14 noviembre 1940 - 16 junio 2020)

Tras la conmoción que supuso en nosotros el fallecimiento de nuestro querido maestro Federico Corriente Córdoba, y conscientes de la hondura de la huella que ha dejado, no solo en nosotros, sino también en varias generaciones de arabistas y de hispanistas árabes, nos congratula ofrecer aquí un modesto repaso a su fructífera trayectoria científica y sus innegables logros y méritos, en la esperanza de que el afán, denuedo y rigor que guiaban todas sus investigaciones y su actividad docente sigan vivos en sus discípulos y amigos y nos lleven a aportar lo mejor de nosotros, tal como hizo él.

Federico Corriente ha sido un eminente arabista de prestigio internacional, bien conocido y reconocido por todos, no solo en su valía profesional, difícilmente superable, sino también en el terreno de lo personal. Muchos hemos sido alumnos directos suyos, otros, compañeros y muchos más han encontrado en él al colega siempre bien dispuesto a atender consultas científicas, con amabilidad y dedicando el tiempo necesario, e incluso más del necesario, a las dudas y asesoramiento que cualquiera, conocido o desconocido, le planteara y solicitara apelando a ese gran saber que sin duda atesoraba y a esa buena acogida y generosidad que siempre dispensaba. Por este motivo, entre otros, su magisterio ha podido llegar mucho más allá de las aulas universitarias y de los foros científicos a los que acudía. Como consecuencia de ello, su huella profesional en el arabismo, y aun en otros campos del saber, es amplia y profunda.

Nació en Granada el 14 de noviembre de 1940 y murió en Zaragoza el 16 de junio de 2020. Comenzó a estudiar árabe de forma autodidacta en Valencia y Tenerife y después se trasladó a Madrid, en cuya Universidad Complutense obtuvo, en 1962, la Licenciatura y, en 1967, el Doctorado en Filología Semítica, con premio extraordinario en ambos casos.

Comenzó a ejercer su profesión en El Cairo como director del Centro Cultural Español y como profesor de español en la Escuela Superior de Idiomas (*Madrasat al'alsun*), entre 1962 y 1965. Desde 1965 hasta 1968 fue profesor de español, de lingüística semítica y de hebreo en la Universidad Muhammad V de Rabat. A continuación, se trasladó a Estados Unidos, donde fue, entre 1968 y 1972, profesor asociado y después catedrático de lingüística semítica, etiópico y árabe en el *Dropsie College* de Filadelfia. Volvió a España en 1972 como agregado de lengua árabe en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense e investigador científico de semitística en el Instituto "Arias Montano" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (puesto en el que pidió la excedencia). En 1976 accedió a la cátedra de lengua y literatura árabes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, que ocupó hasta 1986, cuando se trasladó a la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, también como catedrático de estudios árabes e islámicos. En 1991 retornó a la Universidad de Zaragoza como catedrático de es-

tudios árabes e islámicos de la Facultad de Filosofía y Letras, puesto que ocupó hasta su jubilación en 2011. Entre 2011 y 2015 fue profesor emérito en la misma Universidad, entre 2015 y 2018 profesor colaborador y, desde 2018 hasta su muerte, profesor colaborador honorario.

Su producción científica es extensa, variada e innovadora. Ha dedicado su meticoloso y profundo trabajo durante de más de cincuenta años a campos diversos del arabismo, y en todos ellos su aportación ha sido fundamental. La lingüística semítica, la lengua árabe en particular, el dialecto árabe andalusí, la poesía estrófica andalusí y los arabismos de las lenguas romances ibéricas son ámbitos en los que su obra es referencia esencial e insoslayable para cualquier estudio científico posterior. Algunos de estos campos fueron inaugurados por él. Otros los fue renovando y dotando de enfoques distintos, nuevas herramientas y metodologías.

Así, el material docente (gramáticas y diccionarios bilingües) editado por Corriente en las décadas de los 70 y 80 llenó el vacío del que adolecía la enseñanza universitaria del árabe en España, que había hasta entonces de apoyarse en obras redactadas en otros idiomas. De todos es conocida su *Gramática árabe*, publicada por primera vez en 1980 por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, que tuvo varias reediciones, primero en el propio Instituto Hispano-Árabe y luego en la editorial Herder. Más adelante, vio la necesidad de que esa docencia contara con textos extensos, por lo que elaboró otro manual que consta de textos escogidos, un glosario y una introducción gramatical. Se trata de la *Introducción a la gramática y textos árabes*, publicada en Madrid en 1986 por la editorial Coloquio y la posterior versión revisada, con el título *Gramática y textos árabes elementales* de la editorial Hiperión, 1990. Otro material fundamental son los diccionarios español-árabe y árabe-español, que han tenido también varias reediciones y revisiones desde 1970 a 2010 (Instituto Hispano-Árabe de Cultura y luego editorial Herder), algunas como único autor y otras en colaboración con otros colegas. Es “el Corriente”, que todos los arabistas españoles hemos usado y seguimos usando, pero también los árabes estudiantes y profesores de español, hasta el punto de que han llegado a aparecer ediciones “pirata” en los mercados de algunos países árabes. Este material docente, que fue elaborado teniendo en cuenta los progresos lingüísticos y metodológicos que los antiguos materiales existentes hasta entonces desconocían, representó un avance clave para el arabismo español.

Con todo, el campo de estudio al que más ha aportado y en el que es el mayor especialista, sin ninguna duda, es la variedad dialectal árabe de la Península Ibérica, a la que incluso puso nombre, el andalusí. Su estudio pionero, el *Sketch*, aparecido en 1977, es el punto de arranque del estudio científico de ese dialecto y fue continuado en 1992 con *Árabe andalusí y lenguas romances* (en la colección MAPFRE) y en 2012 con *A Descriptive and Comparative Grammar of Andalusí Arabic* editado por Brill. Además de los aspectos gramaticales, también el léxico andalusí ha sido ampliamente cubierto por el trabajo de Corriente con la publicación en 1997 de un diccionario, *A Dictionary of Andalusí Arabic*, también publicado por Brill. A estas obras generales, hemos de añadir sus muchos artículos sobre andalusí en revistas científicas y su participación en congresos internacionales, además de la edición de fuentes, de forma que, gracias a él, el andalusí ha pasado de ser un dialecto del que apenas se sabía nada a ser uno de los mejor conocidos y hoy considerado una pieza importante de la historia de la lengua árabe. Sus últimos trabajos, en los que anduvo enfrascado prácticamente hasta el último día de su vida, han versado sobre varios

aspectos del dialecto andalusí. Se trata de la magna obra elaborada en colaboración con Christophe Pereira y Ángeles Vicente, titulada *Encyclopédie linguistique andalouse*, publicada desde 2015 por la editora De Gruyter de Berlin, en cinco volúmenes (dedicados respectivamente a gramática, diccionario, arabismos, interferencias romances y bereberes y toponimia), de los cuales solo el último está todavía inédito, aunque lo ha dejado bastante avanzado.

Los progresos en este campo le llevaron a otro en el que también supo brindar una aportación fundamental y al que ha aportado obras de referencia esenciales: la detección y estudio de los arabismos y otras voces de procedencia oriental en el castellano y demás lenguas romances de la Península Ibérica, buscando datos incluso en obras castellanas medievales traducidas o inspiradas en fuentes árabes y en fuentes orales dialectales y folclóricas, como refranes, juegos infantiles y canciones populares. Los grandes avances en este campo quedan plasmados en su *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance* (Gredos, 1999 y 2003) y su versión inglesa, mejorada y ampliada, *A Dictionary of Arabic and Allied Loanwords* (Brill, 2008), amén del ya mencionado volumen tercero de la “Encyclopédie linguistique andalouse”, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans* (2019). Su trabajo sobre el tema no se limita a estas magnas obras, sino que los nuevos descubrimientos de arabismos y sus nuevas propuestas etimológicas fueron dando lugar a sucesivos artículos y capítulos de libros colectivos.

Otra de las principales líneas de investigación de Corriente ha sido la revisión y puesta al día de la cuestión intercultural de la poesía estrófica andalusí y sus paralelos romances y hebreos. En este campo propuso con valentía nuevas lecturas e interpretaciones basadas en el estudio científico riguroso de los datos lingüísticos de textos releídos y reeditados por él, como el *Cancionero* de Ibn Quzmán y otros testimonios literarios andalusíes, como el diván de Aš-šūstarī. El detallado estudio de las llamadas jarchas y moaxajas que hizo, sirviéndose de los avances en la lingüística andalusí que él mismo había ido aquilatando durante años, aportó grandes luces y novedades al conocimiento de esa poesía, en esencia árabe y andalusí, con elementos del mundo romance. Muchas fueron sus ediciones, traducciones y estudios, plasmados en la obra de conjunto publicada en 1997, *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús*, pero también en una larga lista de artículos dedicados a la debatida cuestión de la métrica de esta poesía, así como a la fijación, interpretación y traducción de este importante legado cultural.

Además de estos campos, cultivados a lo largo de una trayectoria investigadora larga e intensa, hay que mencionar otras incursiones más breves y esporádicas en parcelas colindantes, por ejemplo: el bereber, algunas cuestiones de métrica y léxico hebreos, el etiópico, traducciones de literatura árabe contemporánea, preislámica o medieval, particularmente fuentes históricas, edición y estudio de literatura aljamiada, edición de fuentes andalusíes, como botánicos, formularios notariales y tratados de *hisba*, toponimia y antroponimia de origen árabe, prosodia comparada, etc.

Prueba de la extraordinaria labor de investigación de Federico Corriente son el medio centenar de libros, otras tantas reseñas, los doscientos artículos en revistas científicas y capítulos de libros publicados y más de ciento cincuenta conferencias y ponencias en congresos impartidas en diferentes lugares y lenguas (español, inglés, árabe, francés, portugués y ruso).

El reconocimiento de su gran labor profesional se aprecia en los honores que ha recibido: miembro correspondiente de la Academia de la Lengua Árabe de El Cairo

(1992), premio del Ministerio de Cultura de la República Árabe de Egipto a la mejor edición de textos árabes (1995), medalla de oro del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid (2000), escudo de la Universidad de El Cairo (2007) y certificado de aprecio del Departamento de Cultura e Información del Emirato de Ajmán (2008). También ha sido miembro del Instituto de Estudios Canarios y de los consejos de redacción de diversas revistas especializadas españolas, brasileñas y tunecinas. En junio de 2014 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de La Laguna. Y, desde el 6 de abril de 2017, era miembro electo de la Real Academia Española de la Lengua y miembro de número tras la lectura de su discurso el 20 de mayo de 2018.

Federico Corriente fue un trabajador infatigable, con una asombrosa capacidad de producción. Un acendrado erudito, con un fascinante dominio de muchísimas lenguas y muy diversos saberes. Un revolucionario, por las novedades que trajo a varios de los ámbitos a los que dedicó su intensa actividad. Un firme soporte para los colegas y discípulos, a los que siempre se mostraba dispuesto a tender una mano para resolver cualquier duda científica, para confirmar cualquier lectura de manuscrito, para revisar cualquier interpretación etimológica, o para pulir cualquier traducción. Pero también, y esto es quizá lo más importante, fue una magnífica persona, con un sentido de la hospitalidad propio de los más puros árabes, y un humor inteligente y con un punto mordaz que hacía las delicias de quienes tuvieron la fortuna de compartir con él sobremesas y veladas. Ojalá sepamos recoger el testigo y surcar con entusiasmo y tesón el camino que nos dejó abierto nuestro maestro, el sapientísimo.

Sirvan estas palabras como homenaje al gran arabista, lúcido ser y excelente amigo que fue Federico Corriente Córdoba. Descanse en paz.

María José Cervera Fras
Universidad de Zaragoza

Ignacio Ferrando
Universidad de Cádiz